

Gustavo Meza: "Me Gusta Mucho Romper los Mitos Nacionales"

● El dramaturgo y director chileno estrenará los primeros días de agosto la obra de su autoría "El Zorzal ya no canta más", en la sala Antonio Vargas.

La mañana del once de septiembre de 1973 Gustavo Meza y un grupo de actores iban a comenzar los ensayos de "El Mercader de Venecia", de Shakespeare, en la sala Antonio Vargas. Pero las circunstancias obligaron a cancelar la cita y emigrar cada uno por su cuenta. Aunque Meza no se fue nunca de Chile, tampoco retorno al Teatro Nacional.

A veintitrés años de distancia, el dramaturgo y director formando en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile saldrá la noche con el estreno los primeros días de agosto de la pieza escrita y dirigida por él bajo el título "El Zorzal ya no canta más", en la misma sala y con un elenco similar al de la pieza de Shakespeare.

"Mi relación con el Antonio Vargas partió cuando era alumno de teatro de la Universidad de Chile. Tenía 17 años y me seleccionaron para actuar en 'Noche de Reyes', recuerda Meza. Y se refiere a la obra dirigida por Pedro Orthus, que no sólo marcó su debut en la actuación —una de las únicas, junto con "Te Hacabas Socicler"— sino también la apertura de la sala de Morande 23 como espacio reservado a los montajes de esa casa de estudios.

En adelante, el vínculo de Meza con la institución lo llevó a asumir responsabilidades como profesor, miembro del Consejo Directivo de la Escuela entre 1967 y 1973 y director nominado para dirigir al menos tres obras del Teatro Nacional, que por diversas razones no llegaron a concretarse. Una de ellas era la de Shakespeare.

"Yo considero que ésta es la vuelta de lo que fue el Teatro Experimental. Aquí hay varios ex alumnos de la Chile y otros salidos de mi escuela, que fue como una derivación", dice acerca de la obra que ensaya desde la semana pasada y que interpretarán Elsa Poblete, Oscar Hernández, Temisón Ferrada, Blanca Turrientes, Marcela Solervicens, Rosa Ramírez, Ingrid Leyton y Luis Berrios.

DE LA CRÓNICA ROJA AL TEATRO

A partir de la conjunción de varios hechos reales, "El Zorzal ya no canta más" reconstruye el crimen del estibador Bené Trujillo, en el que están implicados su mujer, su hijastra y su hijo.

"No es una crónica ni tampoco una obra histórica de la marginalidad", distingue Meza. "La gente podrá identificar muchas situaciones porque son cosas que ocurren todo el tiempo. De lo que se trata es de contestar ciertas preguntas como, por ejemplo, cómo algo que es amor termina en que una persona corta en pedazos a otra".

Puede haber sido en las páginas de crónica roja de algún matutino o en un despacho periodístico radial del sector policial donde fue difundido hace unos años la trágica noticia. Una mujer y sus hijos habían despedazado al marido, y cuando la acusada fue a la población para reconstituir la escena, las vecinas la recibieron como heroína, con pañuelos de apoyo y aplausos fervientes.

"Primero me contaron la historia y luego la busqué en recortes de prensa", recuerda Meza. "Y uno pregunta cómo se puede aplaudir a una persona que despedazó al marido. Pero metiéndose en el caso y en la vida de las mujeres golpeadas y de la violencia intrafamiliar, se descubre que ella y las otras mujeres tenían razón y que la justicia era la que fallaba. Entonces nos enfrentamos con los grandes problemas que persisten desde los griegos hasta hoy".

La truculencia de los datos recogidos de la realidad local fue ampliada por el dramaturgo a partir de un viaje fortuito a Buenos Aires. Era 1995 y el director se encontraba en la ciudad argentina para montar su obra "Murmuraciones acerca de la muerte de un juez y otras dos murmuraciones" con un grupo local. Tenía mucho tiempo libre, la próxima obra le daba vueltas en la cabeza y la ciudad le parecía agradable.

"Empecé a recorrer los ba-

rrios y a mirar. Y me di cuenta de que los chilenos detestan a los argentinos, pero lo único que quisieran es ser como ellos", dice y hace una pausa antes de continuar. "A mí me gusta mucho romper los mitos nacionales. Porque la televisión se dedica a crear mitos inexistentes. Y la gente por si sola crea otros, como el de Carlos Gardel, que sigue gravitando en el pueblo. En este país la gente considera un valor que alguien parezca argentino y no se identifique con el folclor, sino con el tango".

A partir de los antecedentes de la crónica roja y de la identidad nacional, Gustavo Meza comenzó a escribir la obra. El protagonista resultó ser un hombre de inconfundible parecido con Gardel, apodado "El Zorzal", muy querido por los vecinos de una población entre porteras y chilenas.

"Desde el momento en que comienza esa relación uno va asistiendo a la violación de la hijastra y luego al intento con el hijo menor. Entonces no queda otra posibilidad que la muerte. Y entre medio se trata de llegar a la justicia y hay un aparente apoyo que no lleva a nada concreto".

—Usted dijo recientemente que acá no se juzgaba sino que sólo se mostraba lo que ocurría. ¿Cómo puede lograr la neutralidad?

—Uno siempre aspira a ser neutral, lo que no significa que lo logre, argumenta el director y luego matiza. "Pero en la obra todos piensan que están obrando bien, ya sea el juez, los asesinos, el asesinado o las vecinas".

—¿Y tiene resuelto quién está obrando bien?

—Todos están obrando bien.

—Usted no podría ser juez.

"Me declararía incompetente, igual que el que está en las noticias", dice y ríe despacio. "No, en serio, si tomara partido me inclinaría por la mujer. Y no porque sea la más débil sino porque en este país las mujeres son las que soportan más fuertemente el peso de la vida".

Gustavo Meza, "Me gusta mucho romper los mitos nacionales" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Meza Wevar, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gustavo Meza, "Me gusta mucho romper los mitos nacionales" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)